

Noticia sobre Bailén en *L'Ambigu* de Peltier

ENCARNACIÓN MEDINA ARJONA

RESUMEN

El presente trabajo recoge las noticias sobre España y Bailén aparecidas en el periódico contra-revolucionario *L'Ambigu* de los días 10 y 30 de julio de 1808. Dicho periódico se publicaba en Londres, donde su director, Jean-Gabriel Peltier, había emigrado tras la jornada del 10 de agosto de 1792.

*L'Ambigu*¹, ou variétés littéraires et politiques. Recueil périodique, publié² les 10, 20 et 30 de

chaque Mois, par M. Peltier³. Vol. XXII. A Londres⁴: De l'imprimerie de P. Da Ponte, 1808.

¹ De *L'Ambigu ou Variétés littéraires et politiques*, periódico de emigrados anti-bonapartistas, aparecieron, entre 1803 y 1818, un total de 526 números, 59 volúmenes. Los comienzos fueron con el título *L'Ambigu, variétés atroces et amusantes, Journal dans le genre Égyptien*; Egipto sirvió de soporte a la violenta crítica del emigrado en Londres, Jean-Gabriel Peltier, y director de dicho periódico que aparece en la capital inglesa, en el que publica unas viñetas de inspiración egipcia. Éstas eran a menudos composiciones de elementos dispares extraídos del reciente *Voyage dans la Basse et Haute Égypte* (1802) de Vivant Denon de quien era gran admirador. Peltier les dio unos significados políticos de circunstancia atribuyendo a las obras egipcias y a los jeroglíficos unos significados simbólicos, compuestos o reinterpretados, relacionados con sus contemporáneos. (Ver Bernard Van Rinsveld, «Une égyptomanie anti-bonapartiste: le journaliste Jean-Gabriel Peltier», *Chronique d'Égypte*, 1991, vol. 66, nº 131-132, pp. 5-22)

² El nombre de Peltier es reconocido en la historia de la prensa desde que el 2 de noviembre de 1789 aparecen sus *Actes des Apôtres*, considerado el antecesor de los periódicos anti-parlamentarios, cuyos cuatro redactores, Rivarol, Champcenetz, Mirabeau y Le Peltier utilizarán irónicos panegíricos y parodias de autores clásicos y el tono violento quedará dentro del contexto general de la prensa de la época revolucionaria. El periódico fue quemado por la multitud delante de Notre-Dame durante la primavera de 1790, el temor del librero, el desinterés del público y las dificultades de financiación acabaron con la publicación –el rey dejó de financiarlo cuando prestó juramento a la Constitución–. El texto completo de *Actes des Apôtres, commencés le jour des Morts, et finis le jour de la Purification* puede leerse en la web del Centre d'Histoire du Droit de l'Université Rennes 1.

En 1792, Peltier funda, con sus amigos, *Correspondance politique* (que después se llamará *Nouvelle Correspondance politique ou Tableau de Paris*) que deja de imprimirse a raíz de las medidas de represión contra los periódicos considerados aristócratas. Tras las terribles jornadas de agosto y septiembre de ese año –en las que muere su colaborador François-Louis Suleau–, se exilia en Inglaterra.

³ Jean-Gabriel Peltier nació en 1760 en Gonnord, en Maine-et-Loire. Comenzó joven en los despachos financieros de París hasta que su padre le proporcionó el capital necesario para fundar un banco con Etienne Carrier. Más tarde, la política se apodera de él durante la convocatoria de los Etats-Généraux. Asiste a las reuniones del Palais-Royal haciendo peticiones junto a Camille Desmoulins. Se incorpora a la Garde Nationale des distrito de las Filles-Saint-Thomas, batallón compuesto principalmente por banqueros y agentes de banca. Desde agosto de 1789, se distancia de los acontecimientos y comienza su labor panfletaria; *Sauvez-nous ou sauvez-vous*, anónimo y dirigido a los miembros de l'Assemblée Nationale, pero pronto descubierto; *La Trompette du jugement*, del 1 de septiembre; *Coup d'équinoxe*, del 22 de ese mismo mes; *Domine salvum fact regem*, del 21 de octubre, donde denuncia la cábala que pretendía llevar a Mirabeau a la alcaldía de París; *Pange lingua*, del 7 de noviembre, continuación del anterior. (Ver Maspero-Clerc, Hélène, *Un journaliste contre-révolutionnaire, Jean-Gabriel Peltier (1760-1825)*, Paris: Société des Études Robespierriestes, Bibliothèque d'Histoire Révolutionnaire, 1973)

⁴ Recien exiliado en Londres, Peltier publica *Dernier tableau de Paris, ou Récit historique de la Révolution du 10 Août, des causes qui l'ont précédé, et des crimes qui l'ont suivi*, a la vez que la versión inglesa de este relato de la terrible jor-

L'Ambigu, n° CXC, n° du 10 Juillet, 1808.
(publié le 25):

Parece ser que Dupont, habiéndose encontrado en los pasos de Sierra Morena, antes de que la insurrección del sur de España tomara consistencia, consiguió atravesar con éxito esas terribles montañas y descendió, sin obstáculos, en las llanuras de Andalucía. Avanzó primero hasta Córdoba, donde tuvo, el 7 de junio por la mañana, un combate con el frente del ejército de la insurrección española, mandado por el general Pedro Agustín de Echevarri. En este combate, las escasas tropas regladas españolas que se encontraban en Córdoba, se comportaron con mucha valentía, sobre todo los granaderos provinciales, mandados por Juan María de Morales. Sin embargo, aunque el éxito fue incierto durante dos horas, la masa de campesinos habiendo tomado la fuga sin que fuera posible reagruparlos, la ventaja de esa jornada fue para los franceses, quienes, a pesar de todo, tuvieron 200 hombres muertos o heridos. Se verá en los artículos españoles que aparecen en apéndice al final de este número, un aviso al público, impreso por la Junta Suprema de Sevilla, en el que esta derrota es anunciada de manera franca y noble. El general en jefe Castaños no tardó en ponerse en marcha hacia Córdoba con considerables fuerzas para extirpar ese ejército que, impedido de toda posibilidad de recibir refuerzos, rodeado por todas partes, sin víveres y sin recursos, debe verse obligado a bajar las armas. Durante los pocos días que el

nada. Posteriormente, al aparecer los primeros números de *L'Ambigu*, y aprovechando que se había firmado la Paz de Amiens, el 25 de marzo de 1802, Bonaparte solicita la extradición de Jean-Gabriel Peltier, pero Sir James Mackintosh, con su discurso *A Plea for Free Speech* —traducido y divulgado por toda Europa por Madame de Staël, amiga de Mackintosh—, consigue para el periodista la victoria moral ante la Corte de Inglaterra; así, pues, no habría sentencia y continuaría escribiendo contra Napoleón.

cuerpo del ejército de Dupont permaneció en Córdoba, se hizo responsable de todo tipo de excesos. La ciudad fue librada al pillaje durante tres días consecutivos. Las iglesias, después de ser despojadas de sus ornamentos y de sus vasos sagrados, fueron convertidas en cuadras; e incluso un gran número de habitantes perecieron entonces queriendo defender el honor y la pudicia de sus mujeres y sus hijas contra la insolencia y la brutalidad de dicha soldadesca desenfundada.⁵ (pp.35-36)

La gran vitalidad polémica que demostró la prensa durante la Revolución francesa estriba en que la Revolución fue primero un enorme guirigay; la palabra, tradicionalmente comparti-

⁵ La traducción es nuestra, del texto original : «Il paraît que Dupont s'étant trouvé dans les passes de la Sierra Morena, avant que l'insurrection du midi de l'Espagne eût pris consistance, parvint à franchir heureusement ces terribles montagnes, et descendit sans obstacles dans les plaines de l'Andalousie. Il s'avance d'abord jusqu'à Cordoue, où il eut le 7 Juin au matin une affaire avec l'avant-garde de l'armée d'insurrection espagnole, commandée par le général Pedro Agustín de Echevarri. Dans cette affaire, le peu de troupes réglées espagnoles qui se trouvaient à Cordoue, se comporta avec beaucoup de valeur, notamment les grenadiers provinciaux, commandés par Don Juan María de Morales. Cependant, quoique le succès eût été incertain pendant deux heures, la masse de paysans ayant pris la fuite sans qu'il fût possible de les rallier, l'avantage de cette journée demeura aux français, qui néanmoins y eurent 200 hommes tués ou blessés. On verra dans les papiers espagnols qu'on trouve en appendix à la fin de ce numéro, un avis au public, imprimé par la Junte Suprême de Séville, dans lequel cet échec est annoncé d'une manière noble et franche. Le général en chef Castaños ne tarda pas à se mettre en marche sur Cordoue avec des forces considérables, afin d'extirper cette armée, qui étant coupée de toute possibilité de recevoir des renforts, entourée de toutes parts, sans vivres et sans ressources, doit être obligée de mettre bas les armes. Pendant le peu de jours que le corps de Dupont est resté à Cordoue, il s'y est rendu coupable de toute sorte d'excès. La ville y a été livrée au pillage pendant trois jours consécutifs. Les églises après avoir été dépouillées de leurs ornements ainsi que des vases sacrés, ont été converties en écuries ; et même grand nombre d'habitants y ont péri en voulant défendre l'honneur et la pudicité de leurs femmes et de leurs filles contre l'insolence et la brutalité de cette soldatesque effrénée».

mentada y jerarquizada, se ve liberada de sus límites. El país ruge en reuniones donde de pronto se debaten públicamente los grandes problemas de la nación. Panfletos⁶ y libelos se multiplican mientras proliferan los nuevos títulos de prensa; sólo en 1789 se crearon en París 140 nuevos periódicos. La administración real intenta, en los primeros meses de 1789, limitar esta toma de palabra de la prensa periódica, pero la presión es más fuerte y la libertad se impone. Los estudios sobre la prensa revolucionaria y los intentos de establecer una tipología oponen los grandes formatos que presentan la actualidad yuxtapuesta a avisos y anécdotas; y los que proponen un enunciado continuo. El contenido permite distinguir los informes de l'Assemblée, los discursos, los comentarios y el análisis de la actualidad. Según esto, el periodista se presenta como un observador, un testigo, o un censor, un inquisidor, o un orador, un portavoz de los excluidos. "La emoción no radica sólo en el fluir de la frase o en la vibración de las palabras. Procede de las nuevas bodas entre el verbo y la acción. El texto no es suficiente para describir el movimiento, es su modo"⁷. Algunos actores revolucionarios se dan a conocer por sus periódicos y a menudo se identifican a su título; Volney, *La Sentinelle du peuple*; Brissot, *Le Patriote français*; Marat, *L'Ami du peuple*; Camille Desmoulins lanza *Les Révolutions de France et de Brabant*, que luego se titulará *Le Vieux Cordelier*; Louis Sébastien Mercier, los *Annales patriotiques*.

Del lado de los adversarios de la Revolución, *Les Actes des apôtres* de Peltier, durarán hasta que sus redactores emigren. Sin embargo, la prensa *royaliste* se ve obligada a desaparecer tras la jornada del 10 de agosto⁸. Benéfica para unos, la Revolución aparece para otros como

⁶ La mayoría de los panfletos serán ocasiones, en respuesta directa a una situación concreta, pero algunos como los de Sieyès serán de los más famosos, como *Essais sur les privilèges* y el que más éxito obtuvo, *Qu'est-ce que le Tiers Etat?*

⁷ Claude Labrosse et Pierre Réat, *Naissance du journal révolutionnaire : 1789*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1989.

⁸ Pierre Gaxotte et Jean Tulard, *La Révolution française*, Paris, Fayard, 1975, pp. 205-226.

una aberración y una monstruosidad. En este sentido, junto a Peltier y su *Tableaux de Paris*, salen a la luz algunos autores como el conde Ferrand, *Les Conspirateurs démasqués* (1790), y el abate Barruel, *Mémoires pour servir à l'histoire du jacobinisme* (1798), que intentan explicar lo inexplicable como un complot que engloba a los enciclopedistas y a los masones, junto a príncipes y ministros. Otro emigrado, desde el momento de la Grande Peur, cuando se desarrolla el doble movimiento contrarrevolucionario⁹ y de emigración¹⁰, el propio Joseph de Maistre, con fuerza visionaria¹¹ y talento panfletario, publica las *Considérations sur la France* (1796) con un análisis sobre una revuelta insensata del individuo contra Dios y el rey, y anunciando la inevitable restauración que restablecerá el orden eterno.

Tras la tormenta revolucionaria, en el año VIII (diciembre de 1799) se elabora una nueva constitución inspirada en las ideas de Sieyès. El nuevo texto intenta combinar el ejercicio de los derechos naturales y la eficacia gubernamental, fundamentándose en la soberanía del pueblo. Para ello, se fragmentan al máximo las funciones y los poderes. El sistema será complejo y presentará dificultad para su puesta en práctica, pero, en este frágil equilibrio, irrumpe un general victorioso, Bonaparte, y la vuelta a la guerra impide un verdadero gobierno constitucional. Poco a poco, recurriendo al plebiscito y a la centralización administrativa, Bonaparte consolida su poder, que los arreglos constitucionales de 1802 y 1804 consolidan. El movimiento de franceses en el extranjero sigue en su lucha y en este contexto de la palabra anti-revolucio-

⁹ Ver François Descotes, *La Révolution vue de l'étranger : Mallet du Pan à Berne et à Londres*, Tours, Alfred Mame & fils, 1897.

¹⁰ Ver Ernest Daudet, *Histoire de l'émigration pendant la Révolution française*, Paris, Hachette, 1907; Simon Burrows, *French exile journalism and European Politics, 1792-1814*, Londres, Royal Historical Society, 2001; Adrian Velicu, *Versions of Exile Morality. Refugees in Britain, 1790-1845*, Gothenburg, University of Gothenburg, 2001.

¹¹ Ver Claude-Joseph Gignoux, *Joseph de Maistre, prophète du passé, historien de l'avenir*, Paris, Nouvelles Éditions Latines, 1963.

naria será preciso leer las noticias sobre Bailén que aparecen en *L'Ambigu*; desde esas relaciones multiformes¹² entre Francia y España.

L'Ambigu, n° CXCII, n° du 30 Juillet, 1808. (publié le 10 Août) :

Resumen político. Llegadas diarias de la costa de España y de Portugal, que se han sucedido sin interrupción desde la publicación de nuestro último Resumen, nos han tenido al corriente con regularidad de los éxitos gloriosos de la causa de los patriotas en los dos países; y aunque los españoles hayan sufrido un ligero fracaso en el Norte, las inmensas ventajas que llevan en todos los otros lugares nos hacen esperar, con la más justa confianza, un feliz resultado de sus esfuerzos, y el triunfo completo de la santa causa que defienden. Vincet amor patrie.

De los cinco grandes cuerpos del ejército que España ha puesto en campaña, cuatro han resultado continuamente victoriosos. Comenzaremos hoy por el de Andalucía, mandado por el valiente y hábil general Castaños, que debía combatir contra Dupont y un cuerpo de ejército que todos los informes daban con una fortaleza de 20.000 hombres. Este cuerpo avanzaba, como hemos dicho, sobre Cádiz, para hacerse con los arsenales y la flota española de su puerto: pero el vigor y la actividad de las medidas tomadas a la vez por las autoridades civiles y militares de Andalucía, la muerte del traidor Solano, el acuerdo que se estableció al instante entre el gobierno provisional de esa provincia y los almirantes británicos Purvis y Collingwood, en fin el irresistible impulso del patriotismo que estalló entonces en todas las clases de la población pararon en seco a maestro Dupont, quien contaba ya con el pillaje de iglesias y casas de las dos opulentas ciuda-

des de Sevilla y Cádiz. Ya había entrado en Córdoba sin resistencia y librado a la más horrible devastación esta antigua y célebre patria de los dos Sénecas, de Lucano, de Averroes y del gran Gonzalo. Una victoria ganada por su frente en el puente de Alcolea sobre una porción del grueso de la provincia le había hecho creer primero que marcharía sin obstáculo alguno hacia su destino; pero pronto se dio cuenta de las sabias medidas que tomaba el general enemigo, que tenía ante él a un nuevo Fabius, y que la nube que veía formarse alrededor de él terminaría por reventar sobre su cabeza y aplastarlo. Paró en Córdoba y, después de dar a su soldadesca tiempo para cometer allí sus robos, sus violaciones y sus acostumbradas profanaciones de todo lo que los hombres tienen de más sagrado y de más querido, su religión y sus mujeres, juzgó que debía evacuar esa ciudad y retroceder a Andujar donde tomó una formidable posición, pidiendo al mismo tiempo refuerzos urgentes a Madrid. Una división de 8.000 hombres le fue enviada inmediatamente por Sierra Morena. Parece ser que para reunirse con más seguridad con sus refuerzos, Dupont había dejado su posición en Andujar y retrocedió de nuevo hacia Bailén. Allí era donde debía terminar su carrera. El señor Castaños lo había preparado todo para envolverlo, a él y a los refuerzos que esperaba. Mientras algunos ardientes e impacientes espíritus acusaban quizá en España, como aquí, a este hábil militar de temporizar más de lo que parecía necesario con las audaces y numerosas tropas que Andalucía le había proporcionado, este general patriota que conocía el precio de la sangre en un ejército compuesto de ciudadanos, tenía tan bien situados sus divisiones y sus destacamentos que toda comunicación era interceptada no sólo entre los dos cuerpos del ejército de Dupont, sino también entre éstos y Madrid, de modo que los tenía entre sus manos como en una red.

¹² Ver Jean-René Aymes, *Ilustración y Revolución francesa en España*, Lleida, Editorial Milenio, 2005.

Fue allí, en Bailén, donde se libró, el 20 de julio, la famosa batalla que ha liberado en un día y para siempre la provincia de Andalucía del mal que la amenazaba. No podemos aún trazar los detalles, que no nos han llegado, pero éstas eran las primeras referencias que hemos recibido del glorioso acontecimiento, tan feliz para la causa de España, de Europa y del Mundo entero; un acontecimiento cuyas consecuencias son tan esperadas; que cubre de vergüenza al tirano y al opresor de España; que degrada toda su reputación militar, y que promete hacer hundir por el desprecio una existencia fundada únicamente sobre el terror.¹³ (pp.149-151)

¹³ Texto original : «Résumé politique. Des arrivées journalières de la côte d'Espagne et de Portugal, qui se sont succédé sans interruption depuis la publication de notre dernier Résumé, nous ont tenu régulièrement au courant des succès glorieux de la cause des patriotes dans les deux pays ; et quoique les Espagnols aient éprouvé un léger échec dans le Nord, les immenses avantages qu'ils ont remportés sur tous les autres points, nous font espérer, avec la plus juste confiance, un résultat heureux de leurs efforts, et le triomphe complet de la sainte cause qu'ils défendent. Vincet amor patrie.

Sur les cinq grands corps d'armées que l'Espagne a mis en campagne, quatre ont constamment été victorieux. Nous allons commencer aujourd'hui par celui d'Andalousie, commandé par le brave et habile général Castaños, qui avait à combattre Dupont et un corps d'armée que tous les rapports disaient fort de 20.000 hommes. Ce corps s'avancait, comme nous l'avons dit, sur Cadix, afin de s'assurer des arsenaux et de la flotte espagnole de ce port : mais la vigueur et l'activité des mesures prises à la fois par les autorités civiles et militaires d'Andalousie, la mort du traître Solano, le concert qui s'établit sur-le-champ entre le gouvernement provisoire de cette province et les amiraux britanniques Purvis et Collingwood, enfin l'élan irrésistible du patriotisme qui éclata alors dans toutes les classes de la population, arrêtaient tout court maître Dupont, qui comptait déjà sur le pillage des églises et des maisons des deux opulentes cités de Séville et de Cadix. Déjà il était entré dans Cordoue sans résistance, et il avait livré à la plus horrible dévastation cette ancienne et célèbre patrie des deux Sénèques, de Lucain, d'Averroes et du grand Gonsalve. Un avantage remporté au pont d'Alcoléa par son avant-garde sur une portion de la masse de la province, lui avait fait croire d'abord qu'il marcherait sans obstacle vers sa destination ; mais il s'aperçut bientôt aux mesures sages que prenait le général ennemi, qu'il avait affaire à un nouveau Fabius, et que le nuage qu'il voyait se former autour de lui finirait par crever sur sa tête

Las novedades de algunos días más tarde vienen a corroborar la vibrante noticia para los anti-bonapartistas:

[...] Estas cartas anuncian, como se puede ver, que el general Dupont fue totalmente derrotado el 20 de julio; que él y toda su división se han entregado como prisioneros de guerra, con todas sus armas, equipaje, botín, artillería, etc.; y que otra división situada en las montañas entre Bailén y las cimas de Sierra Morena, capituló bajo la condición de ser llevada a Francia por mar, de manera que no quedara ni un solo francés armado en toda Andalucía. (p.151)¹⁴

et l'écraser. Il s'arrêta d'abord à Cordoue, et après y avoir donné à sa soldatesque le temps d'y commettre ses vols, ses viols, et ses profanations accoutumées de tout ce que les hommes ont de plus sacré et de plus cher, leur religion et leurs femmes, il jugea à propos d'évacuer cette ville, et de se porter en arrière sur Andujar où il prit une position formidable, demandant en même temps en hâte des renforts à Madrid. Une division de 8.000 hommes lui fut dépêchée immédiatement par la Sierra Morena. Il paraît que pour opérer plus sûrement sa jonction avec ces renforts, Dupont avait quitté sa position d'Andujar, et s'était porté encore en arrière sur Baylen. C'était-là que sa carrière devait être terminée. M. de Castaños avait tout préparé pour l'envelopper, lui et les renforts qu'il attendait. Tandis que quelques esprits ardents et impatients accusaient peut-être en Espagne comme ici, cet habile militaire de plus temporiser qu'il ne semblait nécessaire de le faire avec les troupes audacieuses et nombreuses que l'Andalousie lui avait fournies ; ce général patriote qui connaissait le prix du sang dans une armées composée de citoyens, avait tellement posté ses divisions et ses détachements que toute communication était interceptée non-seulement entre les deux corps de Dupont, mais même entre ceux-ci et Madrid, de manière qu'il les tenait entre ses mains comme dans un filet.

C'est-là, c'est à Baylen, qu'à été livrée, le 20 juillet, la fameuse bataille qui a délivré en un jour et pour jamais la province d'Andalousie du fléau qui la menaçait. Nous ne pouvons pas encore en tracer les détails qui ne nous son pas parvenus, mais voici les premiers rapports que nous recevons de ce glorieux événement, si heureux pour la cause de l'Espagne, de l'Europe et du Monde entier ; un événement dont les conséquences sont si étendues ; qui couvre de honte le tyran et l'opresseur de l'Espagne ; qui flétrit toute sa renommée militaire, et qui promet de faire crouler par le mépris une existence fondée uniquement sur la terreur».

¹⁴ «Ces lettres annoncent, ainsi qu'on va le voir, que le général Dupont a été entièrement défait le 20 juillet ; que lui et toute sa division se sont rendu prisonniers de guerre, avec toutes leurs armes, bagage, butin, artillerie, etc.;

Las noticias de *L'Ambigu* sobre el desarrollo de la batalla de Bailén terminan, en ese número del 30 de julio, en la página 152, con la traducción al francés de la carta remitida por el general Castaños al presidente de la Junta Suprema de Sevilla:

Lettre du Général Castaños au Président de la Junte Suprême de Séville.

Au Quartier-Général D'Andujar, le 21 Juillet 1808.

Monsieur,

J'ai la satisfaction de vous annoncer la victoire complète qui a été la suite de la bataille de Baylen [...].

et qu'une autre division postée dans les montagnes entre Baylen et les sommets de la Sierra-Morena, avait capitulé sous condition d'être transportée en France par mer, de manière qu'il ne restait pas un seul Français armé dans toute l'Andalousie».